

## Los problemas de tratamiento en la traducción árabe-castellano

Hesham Abu-Sharar

Universitat Autònoma de Barcelona

Hoy, después de la desaparición de la Unión Soviética y del fin de la guerra fría, se habla mucho, en el mundo de la política, del nuevo orden mundial. Y aquí me gustaría hablar sobre eso, pero desde el punto de vista lingüístico. Tal como pretende el nuevo orden mundial, hoy en día no hay que solucionar los problemas mediante la guerra sino pacíficamente, en torno a la mesa de negociaciones, del diálogo y, por lo tanto, hay que saber empezar el diálogo o cualquier conversación en una u otra lengua. Asimismo, los contactos internacionales condicionan el interés del estudio y la investigación de la forma principal de la comunicación: el diálogo. La forma del diálogo en cada una de las lenguas que entran en el proceso de comunicación tiene que ser observada desde distintos aspectos, no sólo desde el lingüístico sino también desde el sociolingüístico. Esto se explica por el hecho de que en la conversación conviene tener en cuenta, es conveniente, además de la expresión adecuada de la idea, la observación de las normas de etiqueta ya establecidas por las tradiciones.

En los diálogos, entrevistas, conversaciones, informes, declaraciones, intervenciones y conferencias, desempeñan un papel clave las formas de tratamiento y sus peculiaridades distintas y similares, nuevas y tradicionales, aceptadas en diferentes lenguas.

Cada pueblo tiene sus costumbres y hábitos, formas de etiqueta y normas de comportamiento configurados históricamente. Esto se expresa en la lengua y determina la forma de tratamiento, como afirma la lingüista rusa N.I. Formonovskaya:

son las reglas de comportamiento del habla que se han consolidado en el sistema como expresiones fijas y que han sido adoptadas por una comunidad en una etapa determinada de su desarrollo y que se utilizan en determinadas situaciones de comunicación entre los miembros de dicha comunidad.

Según el DRAE la etiqueta es:

Ceremonial de los estilos, usos y costumbres que se debe guardar en las casas reales en actos públicos solemnes; ceremonia en la manera de tratarse las personas particulares o actos de la vida privada a diferencia de los usos de confianza o familiaridad.

El objetivo de mi observación sobre este tema sería el tratamiento, porque precisamente el tratamiento tiene dos funciones: la función de la etiqueta, a la que me refiero, y la función comunicativa, porque la conferencia, la conversación, el informe, la declaración, etc., no son sólo expresión de ideas del conferenciante sino su intención o propósito de influir, de causar efecto en los oyentes o lectores, y puesto que según la forma de tratamiento se obtendrá una reacción determinada. Sin duda la función que desempeña el tratamiento en el proceso de comunicación es tan importante como la misma función comunicativa. El tratamiento atrae la atención de los oyentes o lectores, haciéndoles partícipes del diálogo y provocando sus reacciones; por eso es muy importante la elección adecuada del tratamiento, especialmente en el campo de las actividades sociales: entrevistas, conversaciones, declaraciones, etc.

Hablando del tratamiento en árabe, me gustaría empezar por el que es más utilizado de forma espontánea, equivalente al tratamiento de usted, señor, en España. Esta forma no se da en ninguna lengua europea. En árabe, tanto al hombre como a la mujer conocidos, se les llama por padre de o madre de, más el nombre del hijo mayor varón. Es decir, si el mayor de mis hijos se llama Musa, entonces como trato de respeto me llamarán, أبو موسى Abu-Musa, que significa el padre de Musa, y a mi mujer, أم موسى Ummu-Musa, que significa la madre de Musa. De aquí proviene, por ejemplo, el tipo de tratamiento que se da a los líderes palestinos أبوعمار Abu-Ammar, أبوجهاد Abu-Gihad, أبوسلام Abu-Salam, etc. Hay que subrayar que, en el caso de tener solo hijas, no se llama por el nombre de ninguna de ellas, aunque algunas veces, pocas, se utiliza Abu o Ummu seguido del nombre de la hija, en los pueblos pequeños y entre personas muy conocidas. Entre desconocidos, al empezar o durante la conversación se utilizan una serie de fórmulas para preguntar el nombre del hijo mayor, por ejemplo: اسم الكبير يحفظه الله, el nombre de su hijo mayor, Dios se lo guarde; اسم المحروس, el nombre del protegido (se entiende protegido por Dios), y otras formas similares. Esta forma de tratamiento es muy utilizada, especialmente cuando el destinatario es de mayor edad que el emisor. Para formalizar más este tratamiento debe ser nombrado السيد أبو موسى, el señor Abu-musa o الرفيق أبو موسى, el camarada Abu-Musa, o الأخ أبو موسى, el hermano Abu-Musa. Y así, la segunda forma de tratamiento, que es muy utilizada en el mundo árabe, es la palabra أخ, hermano, para los hombres y أخت, hermana, para las mujeres. En esta forma de tratamiento se manifiesta el elemento del nacionalismo árabe como hermandad donde todos se llaman hermanos

y hermanas entre ellos. Por ejemplo, se dice *الأخ العربي أو أخ في العروبة*, hermano árabe. También se dice: *أبناء الأمة العربية*, los hijos de la nación árabe, *أبناء الوطن العربي*, los hijos de la patria árabe. Esta forma se usa también en el ámbito de la religión musulmana en general, utilizando la frase religiosa: *أخ في الدين*, hermano en la religión, o *أخ في الإسلام*, hermano en el Islam. Esta forma de tratamiento no existe en ninguna lengua europea, aunque la comunidad negra en Estados Unidos, y también la hispana, hacen una excepción y utilizan: *brother, sister*, hermano o hermana. Por ejemplo, el conocido líder negro norteamericano Martin Luther King, cuando se dirigía al público utilizaba las palabras *brothers and sisters* (hermanas y hermanos).

En el marco socio-político esta forma se utiliza en las organizaciones en las que el principio ideológico central es de carácter nacionalista; es decir, creer en una nación árabe unida. También se usa en las organizaciones islámicas religiosas. Así, por ejemplo, en una conferencia o en una reunión, el orador se dirige al público con los términos: *أيتها الإخوة, أيتها الأخوات*, hermanos y hermanas, equivalente a señoras y señores. Pero, hablando a través de los medios de comunicación, para ser lo más formal posible, los locutores se dirigen al público: *أيتها السيدات, أيتها السادة*, señoras y señores, o *سيداتي, سادتي*, mis señoras, mis señores.

Esta forma de tratamiento, hermano, hermana, es muy utilizada también en lo cotidiano como, por ejemplo, en la presentación de un amigo: *الأخ علي*, el hermano Ali, *الأخت مريم*, la hermana Míriam, equivalente a señor Ali o señora Míriam. En los comercios, en las oficinas, en la calle, pedir información en una oficina, o el mismo trato del vendedor con sus clientes, para llamar a alguien en la calle para atraer su atención por el motivo que sea, se utiliza la expresión *يا أخ, يا أخت*, hermano, hermana.

También existe en árabe un equivalente a usted, utilizado a muy alto nivel, por ejemplo, para dirigirse a un presidente, ministro o figura política, se le llamará *اتم*, vosotros, en lugar de usted. También en España, en el trato con personalidades políticas, se dan formas de tratamiento especial, equivalentes a excelentísimo señor, para dirigirse al presidente del gobierno, a ministros, a embajadores. Pero en árabe son mucho más numerosas:

*معالى الوزير*, excelentísimo ministro  
*سعادة السفير*, excelentísimo embajador  
*سيادة الرئيس*, excelentísimo presidente  
*حضرة الضابط*, ilustrísimo oficial

El empleo de este tratamiento en árabe es mucho más amplio que en castellano, que se utiliza sólo en la forma escrita. Por ejemplo, un periodista, en árabe, siempre se dirigirá a un ministro llamándole *معالى السيد الوزير*, que sería excelentísimo señor ministro, mientras que en castellano la prensa no usa este tratamiento.



tratamiento? ¿El tratamiento, es una parte de la etiqueta o es un equivalente? Si es un equivalente, e ¿qué término deberíamos emplear en este apartado: el tratamiento o la invocación de la etiqueta? Porque saber cómo agradecer, felicitar, saludar, etc., a alguien constituye también un tratamiento.

## BIBLIOGRAFÍA

AUSTIN, J. L. (1962): *How to do things with words*. Cambridge, IX.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, p. 652.

DON GABOR (1971): *How to start conversation and make friends*. London.

FORMONOVSKAYA, N. I. (1974): *Izychenie ruskovo rechevovo etiketa*. Ruski yazik za rubegom, n. 3, p. 63.

FORMONOVSKAYA, N. I. (1974): *El estudio de la etiqueta rusa del habla.//El ruso en el extranjero*, n. 3, p. 63.

*The book of etiquette by Lady Zvousbridge world's work*. (1968). Ltd. Kingwood Tadworth Surrey.